

Emma de Cartosio

**CUANDO EL SOL
SELLE LAS BOCAS**

LIBRERIA HACHETTE S. A.

EMMA DE CARTOSIO

- 1948: "Madura Soledad", edición Peuser, ilustrado por el grabador Víctor Rebuffo. Faja de Honor de la Sociedad Argentina de Escritores. Libro seleccionado por J. R. Jiménez, junto con veinte más, para representar la "joven poesía escondida" argentina. Bs. Aires.
- 1950: "Antes de tiempo...", crítica, edición López, Bs. Aires.
- 1958: "Cuentos del ángel que bien guarda", cuentos para niños, edición Hachette, para su Colección Juvenil, Ilustrado. Bs. Aires. Libro recomendado para "Iniciación Literaria" del secundario.
- 1958: "El arenal perdido", poemas, edición Losada para su Colección Poesía Contemporánea, carátula de Lino E. Spilimbergo. Bs. As.
- 1960: "Elegías analfabetas", poemas, edición Herrera y Reissig, Montevideo. Rea. Oriental del Uruguay.
- 1962: "Tonticaneiones para Grillito", poemas, edición Hachette, Bs. As. Carátula de Libero Badii. Premio Fondo de las Artes.

1964: "La lenta Mirada", poemas, edición Rialp para su Colección Adonais, Madrid. España.

1967: "Criaturas sin muerte", edición Instituto de Cultura Hispánica, Premio finalista Leopoldo Panero, Madrid, España. Jurado: Gregorio Marañón, Gerardo Diego, Rumeu de Armas, Luis Felipe Vivanco, Dámaso Alonso.

1967: "En la luz de París", poemas, edición Osvlado Colombo para Hachette. Ilustrado con tres puntasecas de Libero Badii. Bs. As. (se hicieron 20 ejemplares para bibliófilos).

Aparecerán en 1968:

"Contes et légendes d'Argentine", cuentos para niños, edición Fernand Nathán, en francés, París, Francia.

"Cuentos para la niña del retrato", cuentos para niños, edición Doncel, Madrid, España, Ilustrado.

"Historias para niños", cuentos para niños, edición Doncel, Madrid, España. Ilustrado.

Emma de Cartosio

CUANDO EL SOL
SELLE LAS BOCAS

Editado con el apoyo
económico del Fondo
Nacional de las Artes

EMMA DE CARTOSIO

CUANDO EL SOL
SELLE LAS BOCAS

LIBRERIA HACHETTE S.A.

(C) Copyright 1968 by Emma de Cartosio

QUEDA HECHO EL DEPOSITO QUE PREVIENE LA LEY
RESERVADOS TODOS LOS DERECHOS
IMPRESO EN LA ARGENTINA — PRINTED IN ARGENTINA

A mi padre
a su microscopio.

Sí, todo este ruido... cuando la paz estaría en amar y en crear en silencio! Pero aún hay que saber tener paciencia. Esperar aún a que el sol selle las bocas.

ALBERT CAMUS

LA BUSQUEDA

MUNDO HOY

Este mundo es un grito que repercute en ecos ensordecedores sobre los tímpanos que ya no pueden con el propio grito.

Que haya silencio en una tarde al menos, y podamos recoger transparencias humanas sin que los grises, más allá, sean finales de historias esperando la noche.

Que los ojos escuchen y no existan manos para taparse los párpados; que llegue la luz mirándose a sí misma y la paz recomience en ventanas y zaguanes.

Que nadie busque tras cortinas, rincones solitarios y haya una sonrisa o apenas un gesto trunco, pero algo tendiéndose hacia el otro en veranillo imprevisto.

Que el encuentro sea el buenos días entre nosotros entre quienes cruzan cotidianamente sin detener el ritmo que los aleja hermanos y los hace desconocidos.

Pero este mundo es grito desoído, palabra trizando sus sílabas que se desintegran hasta ser punto de i mientras cada uno trata de no aumentarlo.

Pero crece y crece aunque estallen los tímpanos que lo oyen aunque se repitan azules los crepúsculos ciudad afuera y los niños asuman lo que nosotros extraviarnos.

Sólo se puede sonreír con el rostro que tenía la madre
en las noches antes de irse con ella misma, cuando ofrecía
una mano a las nuestras, un arregla sábanas.

Sólo podemos estar juntos haciendo diferentes confianzas
que mutuamente desescuchamos porque cada uno inventa
su oído y su sordera, su voz y su mutismo.

El mundo es un grito que repercute en ecos ensordecedores
sobre los tímpanos que ya no pueden con el propio grito.

El mundo continúa repitiéndose en grito; los nuestros crecen
con ellos confundidos; de vez en cuando un ciego levanta
su luz hacia todos y los recibe con alegría.

AMOR

Amor, amor humano
te busqué debajo del pupitre
encima del almuerzo familiar
entre las voces que enmuraban
mi baldío lleno de sol.

Te busqué Amor;
siento que tú me llamas
¿desde quién?

Amor que me entregaron como una rosa
de primavera, demasiado abierta
al corazón de lo perecedero.
Cuando tú, Amor, quizás eres
una bella rosa de otoño
replegada sobre sí misma
floreceda en Alguien
y a Él destinada.

EL ROSTRO

Sale invicto de cada aventura diferente
y sin embargo
no es únicamente esa sonrisa o aquellas lágrimas.
Entra y sale igual al que lo mira del espejo
y sin embargo
no es únicamente el que mira o el mirado.
Cuando llega de niños árboles o primavera trae verdes
y en las tardes de hollín se va muriendo descolorido.
El pobre rostro que se usa para la soledad
y también para estar con los otros que, a su vez,
tienen que resignarse a la mirada del nuestro.
El pobrecito se estira desde su cuello
como verdugo prolongándose en el golpe
que entrega al fin esa paz de lo concluido.
Lo asomamos a mediodías con llanto dentro
a noches de ir y venir cuando no llega lo presentido
a ventanillas con azules y a otras calcinadas.
Está quieto una vez sola cuando al fin
se despreocupa de los demás, del viento
y los horarios que le repetían gestos como agujas.

Se lo deja puesto a la luz y a las sombras.
Te lo dejas puesto a la luz y a las sombras.
Me lo dejo puesto a la luz y a las sombras.
Es lo único desnudo que no escandaliza
a los parientes al pueblo.
Si un recuerdo picotea tu rostro,
no lo espantes.
Ayer uno me lo hizo pedazos.
Los recuerdos saben irse.
Peor es un olvido.
Si golpea es para siempre.
Si acaricia es para siempre.
Insoportable.

AYUDA

Quizás Alguien ayuda a aquellos que desdeñan ayudarse a sí mismos.

Quizás no sea tan arduo levantar el destrozo a temperatura de arteria y que la mañana llegue a mediodía sin absurdas interrogaciones de medianoche.

Es sólo necesario abrir los puños que Él creara cerrados y desligar pactos humanos.

Es algo leve, una presión tierna sobre el hombro de las circunstancias adversas.

Alguien está haciendo un trabajo humilde de buen artesano al permitirnos soledad.

Ya no necesitamos ser tornillos en sus manazas inventadoras del atornillar y el ajuste.

Ya podemos dar vueltas hasta el no da más que nos ciñe y nos confunde.

Entonces es cuando Alguien ayuda a estar, a no desdeñarnos a ser tornillos perfectos.

Alguien no nos abandona como abandonara a su preferido pues

no somos dignos
de ser desprotegidos y arrojados exclusivamente a desdichas
y felicidad
porque no somos dignos de elegir los que nos correspondería
libremente
si fuéramos un fruto en el aire verde, una risa de niño
entre polémicas.
Alguien ayuda a veces a quienes desdeñan ayudarse a sí mismos
y ya no es tan arduo estar en vida o caer en muerte,
ya es natural poner las palmas abiertas en las adivinatoras
del tiempo que hace días.
Nos encogemos de hombros y temores mientras la calle
se nos adelanta
en vértigos relampagueantes parecidos al cotidiano vivirmos.

EL OCEANO TIENE

Aquí el océano tiene otro nombre de mar
no es el que aprendimos cuando agosto era invierno
y la luz se nos venía gris si llanura, amarilla si trigo
y girasoles, viento luz que corría tras en torno nuestro
y que a veces sin olor a yerbas sin gusto agrio a vacas
retorna y se repite mecánico y helado alrededor de esta presencia
imagen inmóvil de la ardiente no perdida
sino totalmente exhausta por entrega de una vez;
aquella de la infancia, entrega en redonda plenitud.
Éramos la madurez en espera del árbol
y ahora el viento luz irrumpe fugaz y enceguece
esto que somos, lúcida semilla del sin sentido.
Aquí el océano tiene otro nombre de mar,
es agosto y la piel en las aguas del Cantábrico
peca contra la luz porque es el mar del ayer
ese grito ardiente, de súbito ajeno pero vivo
que subía desde los pies inmersos en la arena
hasta el pelo suelto en la sal yodo espumas feroces.
Aquí el océano tiene otro nombre de mar
que no resuena largo en la antigua sangre

que alguna vez y hacia atrás, se dio al verano
con ese ímpetu de virazón que viene de algo hacia algo
cierto de contener en su flujo y reflujo más que aguas
todo el mar todos los mares el océano los océanos de la tierra.
Aquí el océano tiene otro nombre de mar
es agosto y la piel en las aguas del Cantábrico
recuerda desvaídamente el fantasma de otra piel, la nuestra
estallando voraz contra la piel del estío sudamericano
que la asumía dificultosamente al principio y luego ellas
eran ella, un alto humo claro en los mediodías reverberantes.
Aquí el océano tiene otro nombre de mar
y la luz merodea aquella entrega redonda de la infancia
cuando el verano y sudamérica eran un espacio en torno
a este actual sin sentido que busca algunos varios
para ceñir la extraña vestidura de oro, a la piel ceniza.
Aquí el océano tiene otro nombre de mar
agosto es invierno hacia lejos y profundo
agosto es verano y la sed se nos vuelve insoportable.

HAMBRE

Tengo hambre, sí, tengo hambre
Entre mil bocinazos tengo hambre.
Frente al mar y las arenas tengo hambre.
Durante insomnios tengo hambre.
En las mañanas tengo hambre.
No, gracias, no puedo aceptar tu pan y vino.
Aún no he hecho mi pan y mi vino, no merezco
los que la piedra, el árbol, la luz me acercan.
Espera, déjame saciarme de inanición.
Tener hambre hasta que el hambre sea alimento.
Entonces quizás humildemente extienda estas pobres
manos hacia el mendrugo y mastique despacio la nada
que nutre a los hombres y mujeres de esta tierra.

QUIMICA BASICA

El más ligero de los elementos
no es el hidrógeno

El más ligero de los elementos
es la tristeza

Mira
está en tus ojos cuando ven lo perdido
y en los del que desconoces cuando lo piensas.

Mira
está aquí en la mano que entrecierro
y sobre los párpados celestes de un niño.

Mira
pasa puertas y edades, cerraduras y olvidos
y sale al otro lado del futuro, tristeza intacta.

Es el más ligero
el más denso
el más infusible
el más duro
la tristeza.

PARIS

No puede ser de formas y colores, sí de sustancia;
alguien que ha amado y padecido mucho hasta sonreír
debe pensar estos muelles los puentes el río en medio
de una ciudad nacida durante un insomnio, inexistente.

Es demasiado antigua para que nazca de un único hombre
meditativo y solitario, es un pensamiento de innumerables
que generación tras generación legaron esta imagen bella
de la realidad empecinada en construir algo vivo y perenne.

Tiene el gris de una mirada que ha contemplado la historia
y sin embargo insiste en recomenzar errores y aciertos,
se desliza sobre el Sena rumbo a equívocos humanos
porque ella está sola, es una ciudad ajena a sus habitantes
aunque tú la ames, aunque ellos la admiren, aunque el mundo
deposite la luz en su kilómetro cero y Notre-Dame custodie.

A veces el sol se atreve a sus arbotantes y gárgolas
brilla sobre los seculares grises y los nuevos blancos

viaja con los lanchones areneros, se inmoviliza en pinceladas de sucesivos diferentes jóvenes viejos espías de la luz.

Hay que caminarla lentamente empezando por cualquier página no posee argumento definido y sus personajes conversan con pájaros y flores en la isla de la Cité, viajan en metro con un perro, un gato, cálidos indicios de la ternura.

Hay que meditarla; no está a roce de manos sino a entrega difícil porque es la obra de alguien de muchos que la pulen y acarician hasta lograr esa luz esta luz de París, olvido y futuro de los hombres.

PLAYA

Aquí podría resolverse en beatitud
Aquí podría la zona del abandono
concentrarse como sal
pero no
un brazo una pierna un pie bastan
para interrumpir la infinitud
y seccionarla.
Tan desnudos estamos que el viento
nos trae y vuelve el pelo violentamente;
sabedor de antiguas vestiduras
imprescindibles para levantar los ojos
en mirada especial de imágenes muertas.
Aquí podría alargarse como mar
la vertical tensión que nos precipita
diariamente hacia dentro.
Pero no, basta una voz entre espumas
que algún pie eche a vuelo, para caer
bruscamente en el tiempo.

RUEGO

Un olvido que nos sobrepase.

Hermanos, pido un olvido extenso largo profundo
que arranque desde principios de esta incertidumbre.

No pido esperanzas.

No pedimos esperanzas.

Un olvido que adelante su mar sobre la tierra ganada
y todo sea esa mezcla armónica de la sal con la espuma
inventando esporádicas criaturas silenciosas.

Un olvido que se siente en cualquier umbral a decir
sus imaginaciones que borrarán que borran los hechos
en torno a su voz profética y mentirosa. »

Un olvido parecido a la madre, con muchos rostros
encimados al actual con que ella mira y que tienen
idéntica ternura para con nosotros.

Un olvido que tome nuestra nuca cuando cae hacia abajo
y atrás, fatigada por su tarea de erigirnos al aire
que únicamente no herrumbra a la luz.

Un olvido que se eche junto a nosotros a dormir
sin sueños, todo olvido macizo y perenne, haciendo
a ti, a mí, a todos, sin comunicarnos.

Un olvido con años en redondo que nombre los tuyos, los míos
los de cada uno de la ronda que da vueltas incansablemente
estrechando desconocidos que no alcanzan a conocerse.

Un olvido que nos olvide de Ti, que permita sernos
aunque sea instantes pero libres de Ti, tenaz maldito
insomne que nos desvelas y habitas.

Un olvido extenso largo profundo del que nuestros ojos nazcan
a medida humana capaz de detenerse en el límite
que ahora traspasan porque eres Tú quien contempla derredor
y hondo, impasible lento insoportable.

Un olvido para nosotros los deshabitados
porque se nos ordenó recibirte permanentemente
y gritaríamos si se escuchase el terror manso que nos amordaza.

Un olvido de Ti, tan infinito como Tú, y tan constante.

Pido lo que no puedes otorgar, lo que te sobrepasa
porque el olvido es Tus espaldas contra la luz que nos ciega,
Tu miedo a contemplar las criaturas que Te nacieron
huérfanas e iluminadas.

DUELE

Duele estar viva

Duele en las manos que alguna vez acariciaron un sexo
duele la imposibilidad de hacerlo con aquella ternura
duele esta elegida solitaria soledad sin hombre y con lucidez

Este es Buenos Aires

Esta es Madrid

Esta es París

éste es un donde sin nadie un donde con agujeros y salidas
hacia diferentes ninguna la única buscada detenida luz
estas son ciudades y las asumo sin gritar pues no hay oídos

Duele en los ojos que ven las miradas de cuantos otros
duele el amor que no puede darse porque no lo necesitan
duele las ganas de matar lo que lentamente desgasta a los seres.

Este es invierno

Esta es primavera

Este es otoño

éste es un cuando sin nadie un cuando que gira principios y metas
ningún origen ningún final para sosegar el absurdo de saberlo
éstas las estaciones del año que soporto sin coraje día a día.

Duele en los labios sin palabras y beso

duelen los labios que aúllan y los que ya callan
duele en las manos que escriben solamente
duelen las manos que actúan y las ya inmóviles
duele en los ojos que ven lo que veo
duelen los ojos que esperan y los ya cegados
duele en las ciudades en las estaciones
duelen sitios y tiempos
duele estar viva
duele.

CAMINO

Camino

lo necesario y lo innecesario:
mi niñez sin sucesos
la primera vez que al herir, lo supe;
la última vez que me amaron
de pie echada vuelta hacia mí misma
hacia él quizás Dios en medio.

Camino

lo olvidado y lo futuro:
el primer perro que se me murió
y por chica no le perdoné su ausencia;
el último cuya mirada agonizará
en la mía ya indiferente a los adioses;
el grito que no di por haber aprendido
que nadie escucha el posterior silencio;
el que daré cuando me abandone el coraje
de sofocarlo en sonrisa y tristeza.

Camino

lo cercano y lo distante:

el reverbero de un verano contra mar
de la siesta en que soy su protagonista ;
el dolor que cualquiera levanta al aire
y que dura temblando sin que yo lo sostenga;
el don que alguien me hizo de su pena, y es mía;
el amor que no sabré vivir cuando se me destine uno.

Camino

el sosiego y la incertidumbre
el reposo de mi mirada contemplando
la desesperación de no hallar ninguna;
una vuelta de paz otra de rebeldía que ajustan
ésta que dicen soy cuando los demás exigen
tiempo a su turno, tiempo al mío.

Camino

la desgana y el fervor

el lento estirarse de mi fatiga
sobre la lisura del dormir sin sueños,
la última tristeza que me permití
fuera de mi habitación y mi sonrisa,
aquella voz que venía a contraviento
en una primavera que enamorara a otros,
el que Tú no existas y yo Te invente
para conversar con alguien humano.

UN MAL APRENDIZAJE

Un mal aprendizaje
de alguna vida que podría haber sido perfecta
que debería haber sido perfecta

El tiempo se equivoca a veces y hace después
lo que nacía para ser ahora o para ser antes.

Un mal aprendizaje
me ha estado sucediendo durante vida y años
te ha estado sucediendo y te sorprende este hoy
con relámpagos de alguna vez de entonces
con un final que repite el comienzo.

Un mal aprendizaje
te adelantas y tu memoria impide el salto
te vuelves y tu esperanza retarda el regreso.

Un mal aprendizaje
este intento de sujetar algo entre tantos apenas
y no tener recuerdos para hacernos un ayer
feo o hermoso, importa el ayer no su calidad
no somos capaces de crearlo y sin él
se pierde cabeza y corazón, inmóviles no tensos
aguardamos aquel signo que nadie nos hiciese de niños

cuando éramos posibilidad de entender la luz.

Un mal aprendizaje

vivir

no lo sabía, no lo sabías; lo sabemos.

“pues la desesperación es un sentimiento y no un estado. No se puede permanecer en ella. Y el sentimiento debe dejar lugar a una clara visión de las cosas.”

ALBERT CAMUS

LA DESESPERACION

Esta es la vida me digo mirando tus ojos de antes de ahora de algún día que no te los veré porque a otros estarán mirando y sé que la vida es esa niña subiéndose al ómnibus del colegio azul traje contra el azul morado de la tarde sin disturbios y sé que mientras olvidas la niña sube al ómnibus y permanezco fiel a una imagen a dos a tres a cien que me duelen me alegran y es la vida todo eso junto, todo eso a solas, todo eso que invento. La vida es una piel que nos nace tarde y encima la heredada tajeándole sus resistencias, acentuando sus grietas donde el amor hace corazones y cruces, hace esta tristeza que ahora sonrío y dice mientras el mundo hoy es un eunuco entre hombres que luchan

[por serlo

Desespero con sin nadie al final al principio en torno

soy asfalto endurecido por heladas, blando si sopla primavera
me alejo me acerco corro cuando sobre mí se deslizan veloces
me inmovilizo en los tacones de la amante que espera esperanza.
Extensa y ancha es la desesperación de los que ya sonrían a solas
y han dejado a los retratos de familia las actitudes trágicas
porque las manos con una flor mustia, las lágrimas a piel de ojos
pertenecen a la joven muerta treinta atrás de éstos más de treinta.
Se puede permanecer en la desesperación como en una casona sin
[padres
sin hermanos sin antiguos servidores sin perros sin más habitantes
que los espejos y la desesperación que nunca se imagina en ellos
porque la tristeza es delgada y trasparente en el aire, los días.
Delgada y trasparente criatura que nos deshabita la sangre
a veces compartimos pan, otras desaffo tu dulcísima violencia
y al fin, con las manos dadas las cabezas unidas, nos volvemos
hacia la luz del verano de un afuera que nos sucedió adentro.
Esta es la vida me digo mirándola en párpados y pupilas
en relámpago azul contra el azul morado de la tarde
en la mirada que alguna vez a la mía mirase, viéndola
en el olvido de los que recuerdan que alguna vez amaron
en el coraje de los que amamos con inolvido y para siempre
en esta calle esta ciudad este mundo hoy desesperado
que nos va desesperando hasta hacemos desesperación a solas,

TESTIMONIO

Caminé desnuda por Europa, busqué vestir mi piel
los trajes eran antiguos adornados con lazos y flores
de último grito de última moda y preferí continuar desnuda.
Visité ruinas humanas y arquitectónicas y las fui olvidando
en el viaje de retorno porque me enamoré de un gato en París
que actualmente es la ternura más humana que me duele y alegra.
En Madrid admiré la estupidez mental de los de treinta a cuarenta
que emborrachan noche a noche sus confusas dormidas cabezas
y admiran a Sartre sin inteligencia e ignoran que vivir es vigilia.
Vi muchos pensadores empeñados en apretarse las sienes
el metal piedra o peor aun, yeso de sus sienes muertas
de las que exhumaban el cadáver de un buho de utilería.
Vi mujeres y hombres haciendo versos con camisetas agujereadas
plenas de luz porque la luz atraviesa los orificios y surge
luz aunque intenten utilizarla los mistificadores de la vida.
Habité ciudades españolas y tuve insomnios para compensar
el letargo en que han sumido a una tierra de sangre y poesía
los que temen al amor y propician el inquisitorial odio.
Habité París y mi amor fue tierno y silencioso porque ella

está triste y sola en medio de extranjeros y franceses,
una casa muy antigua plena de ruidos recuerdos adioses
que la habitan subterráneamente y a veces, salen a un rostro
una voz adolescente que dice juventud muerte y el amor
de nuevo; la Seine la acompaña de lejos y llovizna con lanchones
y parejas besándose y hay muelles que eran míos desde niña
porque nací cerca de aguas y mi sangre tiene sangre francesa.
Conversé con señores intelectuales que han olvidado
que es hermoso no serlo y acariciar la vida en un niño
un perro un árbol, esos asomos de la Verdad que persuaden
más que tantos tratados sociales; que dicen la vida que nace y crece
aunque la deformen y trituren, aunque la disciplinen
lógicamente y propongan una paz de logaritmo a las criaturas,
porque no se alimenta con palabras a quien necesita gritar
ni se nutre con preguntas a quien ya lo ha hecho y enmudece.
Retorno desnuda a mi tierra y mi piel trae marcas indelebles
pero algo he aprendido, algo que quizás los aventajados en vida
realizan naturalmente y desde pequeños y yo tuve que aprender
a soledad y aislamiento porque he sido y soy retardada en todo
y el viaje me deja al fin en la partida pero sabiéndola legada.
Cuando tú me preguntes por mi viaje no te relataré aventuras
ni paisajes ni rostros ni ciudades ni costumbres ni tristezas
te diré lo que he aprendido: ahora sé que puedo regar una planta

hacer una tortilla española regalar muguet el primero de mayo
morder una baguette dialogar con un gato en una chambre;
ahora sé muchas cosas que quizás tú haces cotidianamente
sin previo viaje y que para mí eran más distantes que Israel.
He aprendido que estoy viva rodeada de vida, que amo la vida
y me fui de viaje para encontrar la vida que encontré,
y regreso y te narro mi testimonio intransferible quizás inútil
pero ni tú ni yo sabemos qué parte es tuya cuál mía cuál de todos
qué parte corresponde a Dios cuál al César, si ellos existen.

VIVIR

Algo que nos ordene,
que nos discipline las sístoles y diástoles como el amor
cuando acopla dos criaturas que lo reciben simultáneamente.
Que la voz se nos vaya apaciguando en un mirar
las contradicciones sabiéndolas armónicas ante Alguien
que quizás use nuestro silencioso contemplar para Ser.
Que vayamos entre habituales preguntas
que cualquiera responde porque las cree preguntas
y son una burlona manera de repetirnos Su ausencia;
que vayamos entre ellas sin sobresalto
hacia el obstinado fervor de hallar la única
que Lo contenga íntegro y nos contenga.
Que la llanura sea Su manera de reflejarnos
el mar Su apasionada necesidad de desnudarse
y el aire, la somnolencia que lo secunda.
Que sepamos comprender las bestezuelas
la convocatoria sin destinatario del viento
y la amarga razón de la nostalgia y el olvido.
Que la soledad nos desapegue de nosotros
hasta confundir sus límites con los innumerables

de infinitos círculos en que vida y muerte se equilibran.

Algo que nos cuide la semilla

hasta la exacta eclosión de sombra a Luz

y salgamos al aire sin adelanto ni retraso, puntuales.

Algo que nos duerma o desvele lúcidamente.

Que perdure en espacio, que se ubique en tiempo

que nos salve de esta lucha por sabernos y Saberlo.

EL CAMINO

“Je te bénis, Matière, et te salue, inépuisable
capacité d'être et de transformation, où germe et
grandit la substance élue.

Je te salue, universelle puissance de rapprochement
et d'union, par o se relie la foule des monades et
en qui elles convergent toutes
sur la route de lesprit.”

TEILHARD DE CHARDIN

I

De la misma materia que los años que aún no vinieron
hacemos la voz que dice palabras para el hombre
que pasa con sus manos en otras de mujer o la muchacha
que entrega amor como un súbito relampagueo
de trenzas al aire del verano.

Las vamos diciendo lentamente y las cosas se unen
formando otras naturales al aire del mar y la tierra,
la gente deja su rostro en pasos ajenos, en piernas
y brazos que suben por el irse de un cigarrillo
que a su vez baja y se mezcla a las correrías de los niños.

Ya tenemos el mundo estructurado por la extrañeza que rompe
la claridad establecida como costumbre en una casa,
y lo habitamos con visitantes y forasteros
que saben de él, de sus antiguos elementos, de sus futuras voces
más que aquellos que imponían una luz correcta.

Aquí el mar y las blancas playas solas y cerca tuyo,
hermano, no tienes el velador, el libro, la noche sino
un desorden que te va disciplinando ajeno y tan tu de veras
que dejas el hábito de dormir y te atreves a mirar tu habitación.
Los muebles retroceden su madera hasta el árbol que se abre

los pájaros regresan y anidan en tus sábanas
hay aroma a paraísos y te recuestas dulcemente en él
y el viento entremezcla aromas y formas y criaturas.
En este decir palabras hay un orden que destruye
la humana confusión, que la atraviesa sin quebrar geometría
pero ilumina rectas y ángulos, destaca curvas y libera
ese aire hermano del fuego, de la tierra, del agua.
De nuevo estamos sin distancias, uno y todos en la voz común
y diferente a la cotidiana.
De nuevo tienes la mirada del niño que corre, que corría
y correrá cuando desaparezcas.
De nuevo la piel se reconoce de madera, la madera de escamas,
éstas de mineral, el mineral de plumas, las plumas de piel.
De nuevo ser materia que salva a la materia de su gravedad
y la dice en luz y lentamente, como palabras.

II

El rostro definitivo pasa fugaz por sus rasgos de hoy
que observo y acaricio porque amo al que de prisa sobreviene
y de prisa huye hacia la Luz que lo impele y repele rítmicamente.
Sé que es un hombre habitado por anécdotas
que él atraviesa cierto de que la vida es un rodar de nadas
pero a veces, se detiene tropieza cae y nadie, ni sí mismo, lo yergue
Entonces sé que Alguien lo predestinó a esperar lo a venir
a asumir esa demencia fugaz que le tensa los párpados y la mirada
y baja las nuestras porque la luz viene de otras sombras y cegante,
Entonces reconozco el arenal reverberando perdurablemente
dentro de cada criatura nacida de una luminosidad sin límites
aunque el rodeante mundo me la opaquen entre mentiras organizadas
Entonces quisiera arrodillarme y ser la estatura del sol
cuando fatigado del horizonte se echa sobre la pampa y es infinito
para alumbrar hasta la más diminuta menta que se aureola y santifica
Entonces soy de ese rostro de esos ojos que ven aunque no saben
y pido un tiempo ancho de olvido de llanura de muerte que crea
[al matar
para este rostro que a veces, extrañamente solitario, se hace Luz

Entonces sé que vine a testimoniar estos vestigios anticipados
y que alguna vez será la huella y el acercamiento y el choque
que pulverizando lo antiguo lentamente creará lo que algunos
[esperamos

III

Es un signo hecho por Alguien a alguien
y que recordamos pues la memoria comienza
en este helecho abierto en dedos a las manos del hombre.
Lo tomas entre las tuyas y sabes que nadie
puede decirte la señal aunque la ciencia discrimine
características inequívocas y rasgos exclusivos de una época.
Sin embargo no desdeñas la manera de ir a él
con que tantos hombres que transcurren sin permanecer en piedra
intentan decir la edad de ésta, la adolescencia trunca del helecho.
Alguien lo destinó a alguien pero todos somos los elegidos
porque por diferentes senderos estamos cercando el eje de la luz.
Alguien dice algo a alguien, a todos los alguien
y algunos han comenzado con instrumentos que miden y pesan
y otros comenzamos por respetar ese intento sin despreciar el tuyo
y el suyo y el del poeta que soñó descifrarlo y el Tuyo, gran
[Distraído
Algo nos dices y es útil para el siempre de tus criaturas
porque extiendes la señal tiernísima grabada y grave en la piedra
hacia estas frágiles manos que la acarician, Te acarician y esperan.

IV

Y entonces llega la visitante a tomar
el momento en que damos vuelta el rostro.
Puede ser una calle de provincia
la mesa de un bar; puede ser
la mano del hombre que nos ama.
Puede ser cualquiera de ellos el testigo
del hurto, el testigo mudo que deja decir
a la visitante su razón de extraña mientras
la vida es verdes, taza de té, caricia.
Alguien nos nombra y tenemos que volver
la cabeza porque una voz suena a soledad
de niño asustado, Porque una ráfaga
de miedo nos alerta la sangre antigua.
Y ya no hay calle de pueblo, no hay
té dulcemente bebido, ni mano en la mano.
La extraña visitante roba el momento
en que nos sentíamos alegres y seguros
No es tristeza, ni desamor, no es hastío
únicamente volvemos el rostro para oír
Una urgencia de criatura desprotegida

que nos elige entre otra gente grande.
Nos hurta el momento mientras damos vuelta
el rostro que iba a la calle, al té
a la mano que tenía la nuestra,
Al regresar del brevísimo hurto, la calle
de pueblo, la mesa del bar, la caricia
palpan cierta extrañeza que borramos
sonriendo porque la visitante no es
sino la futura sangre que palpita
su señal anticipada en la nuestra.

V

Sabemos que mutamos hacia alguien que nos pesa dentro
que el cerebro multiplica sus vericuetos sensibles
que desaparecerán los maxilares inferiores
quizás también los labios
la sonrisa
el beso.

Leemos libros científicos escritos por poetas
que eligen un lenguaje matemático para cantar
el mundo que antes inventaban a solas
que alguien vivía silenciosamente
que moría con él
en paz.

Este tiempo gris del Sena acumulando palabras bien dichas
la desazón basándose en evidencias secretas
el diálogo imposible frente a frente
la incapacidad de compartir
el hambre que se come
la sed ardiente.

Este espacio iluminado de Castilla que nos enceguece
la luz haciéndose ocre y sequía hacia lejos
la pupila que busca y no reconoce
el párpado que cae fatigado
las sombras propias
el abismo.

Este regreso a una ciudad de cemento que anuncia algo
la certeza que aquí estaba lo que allá no existe
la incertidumbre de haberlo perdido
el hallazgo tardío que madura
la desesperación inútil
la renuncia.

Y sin embargo estamos comprometidos en el juego común
aunque abandonemos la partida que era decisiva
y el tiempo continúe apaciguando diferencias
y el espacio pula antagonismos seculares
y alguien, tú o yo o todos denuncien
la resurrección que nos mata.

TIERRA PATAGÓNICA

Esta tierra que palpo que levanto disgregándola
entre dedos y reflexión
es más antigua que la pregunta de los hombres.
En ella se acostaron a dormir helechos y árboles
sobre tiempo que lentamente
petrificase sus corazones de savia y corteza.
Por ella se deslizó un dinosaurio hasta morir.
entre el viento y el mar
de estas inmensas terrazas que lo silenciaron.
Sobre ella avanzó el océano y más de dos veces
instaló sus mareas
desafiando movimientos geológicos del oeste.
A ella le debo el haber visto la pupila de la Luz
cuando contempla fijamente
una tierra que sabe de destrucción y nacimientos.
Esta tierra que palpo que levanto disgregándola
en conchillas y restos fósiles
es más antigua que la pregunta más antigua de los hombres.

METEORITO

Cae pesadamente tal vez se eleva hacia la Tierra
porque ¿quién podría decidir si es gravedad o vuelo
esa fuerza que lo precipita hacia la aparente
muerte de la luz en él, la resurrección a la luz
después de abandonar a quien lo expulsó quizás por ternura
para salvarlo, hijo pródigo que no regresa, en un planeta.
Su madre atraviesa en segundos el cielo y desaparece
mientras él cae vuela pesada aladamente
e introduce su nariz de niño curioso en la luz
en la atmósfera en la corteza de un planeta desconocido
habitado por vegetales piedras animales y hombres.
Sin embargo él no es extraño porque residuos de vida
vida increíblemente antigua le entreabre los labios
minerales y él habla sin palabras a las criaturas
ansiosas de conocer algo más que los hombres
y ellas se inclinan sobre este vestigio del amor
Pequeño alarido que escuchan los espacios siderales
cuando en alta noche o pleno mediodía él cae
o vuela hacia un planeta que no lo sabe esperar
salvo a través del corazón de sus niños y sabios
que presienten la verdad idéntica del feto y la muerte.

GATO

En él la materia es máximo hermetismo con pelo
de recién nacido que llora al morir a la vida
Él habita el misterio sin ser interferido por ti
por mí por cualquiera que acaricia su extranjería
Es un antiquísimo mensajero que trae la nueva de siempre
y hace siglos que la anuncia y nadie aun la interpreta
Pero él es indiferente a la indiferencia y la negación
porque conoce la estupidez humana y se desliza fuera de ella
Se enamora de los locos los niños los poetas y al amarlos
repite fuera de sí lo que lleva dentro e iluminado.
Se va de uno si uno antes ha dejado la vida o la muerte
porque él permanece cerca de los que tutean lo definitivo.
A veces sale a la lluvia y la recibe sin inmutarse
a veces soporta el sol del verano y lo acata inmóvil
a veces escucha a Juan Sebastián Bach y esconde las garras
a veces desdeña una mano una sonrisa y rehusa ser amado
Es el heraldo de un reino venidero cuyo rey existe en todos
Es el estado virgen de la materia cuando ella decide ser animal.

PETRÓLEO

Mil ochocientos millones de años te contemplan
desde sus viscosas pupilas que pesan menos que una lágrima.
Tal vez Alguien te está observando al rozar tu piel
que retiras creyendo que su mancha es una mancha.
Viene de la tierra y aunque sepas su origen y evolución
no prevees todo el camino que aún tiene hacia adelante.
Los hombres lo buscan lo explotan lo industrializan
pero él a solas se reúne cada tantos siglos en estratos
y lentamente a través de los siglos va mutando su rostro,
va acentuando algo que lo aproxima a lo futuro desconocido,
No te sorprendas si dentro de mil ochocientos millones de años
renaces mezclado a restos vegetales y animales y estás en el
[petróleo.

DELFIN

En un niño que respira en el mar
y pregunta por su madre a la gente de la tierra
su corazón cetáceo indaga más allá de su forma de pez
porque los pulmones no les bastan para no asfixiarse.
Es un niño que aún no ha llegado a la tierra
pero que siglo a siglo lentamente viaja hacia aquí
y ha de inaugurarla un día de bruma cuando el mar
lo deposite bruscamente en las orillas y él se atreva.
Es un niño hecho de ojos resbaladizos
que aceitan el paso del aire y la pesantez terráquea
cuando él osa un salto a ras de aguas pero ya vuelo
cuando él deja de pedir por la madre y es pájaro.
Es un niño que espera ser alzado algún día
entre los brazos de la materia que suavemente lo trasmuta
en ésto que va siendo en éso que será cuando ella decida
que es el tiempo de abandonar el mar que lo nutre.
Es un niño pidiendo por la madre que le niegan
los seres que habitan la tierra y lo juzgan diferente
pero él insiste desde sal y espumas en aprender la palabra
con que el hombre expresa su primer amor en la tierra.

Es un niño llorando por el regreso a la casa
que alguna vez de algún siglo fuese la suya y con madre
que respondía al llamado en la alta abisal noche del tiempo
que ahora le enturbia cuando salta, el corazón de leche.

Es un niño

 y pide por la madre

Es un niño

 y pide por la madre

dejadlo entrar al cuarto de los niños
que juegue con ellos a ser criatura humana
hasta que fatigado de la gente regrese al mar
la primera y tal vez única madre de todos nosotros.
Porque del mar hemos venido y el mar nos reclama
cuando lo contemplamos gris bruma y nostalgia
cuando una Mano, la primera, nos incita al regreso
y sentimos el corazón de pez dentro del pobre humano
Pero él es un niño

 y aún pide por la madre.

CRETA TOSCA

Creta tosca mármoles piedras calizas y litográficas
antracita hulla turba lignito; guano humus
nombres para designar una extraña aventura de la materia.
Mezcla de moluscos peces corales aves marinas vegetales
que un día, un día de siglos se despertaron rocas.
Así nos dormiremos un día, un día de la Tierra, un día de siglos
y hemos de despertar distintos y tal vez ni siquiera en este planeta.

PIEL

Recuerdas el reverbero de los arenales
su lúcida manera de acompañar la infancia
y sin embargo tu piel no es aquella piel.
Esta piel está hecha de hierbas y animales
que confundidos en epidermis de criatura
vuelven al mundo, este mundo de hoy y lo resisten
porque dentro de esta piel que no es aquella
habita la soledad de los solitarios.
Esta piel, ajena a la del reverbero sabe
que una noche de vigilia es la Luz si uno ve.
Esta piel hecha de vegetales y bestias sucesivos
a los que nunca podrás agradecer tu pervivencia
a veces en alto mediodía de mar y arenas
recupera instintos y semillas, da hijos y frutos
desafía a la orgullosa soledad solitaria
sin violarla, simplemente siendo materia móvil
o el ademán hacia alguien se trasmuta en pez
el gesto a mitad de sí mismo se resuelve en alga
la voz no llega a sonido porque decide ser sal.

Marea de la vida en el océano de la materia
ir y venir del mar haciendo espuma olas y habitantes
que un día, quizás señalado desde antes, se atrevieron
a la luz del aire y abandonaron lo abisal las tinieblas
y fueron las criaturas, las tímidas primeras que intentaron
la asfixia los pulmones la sed el agua y Tu Rostro.
Recuerdas el aroma de los paraísos de provincias
su lila manera de acompañar la infancia
y sin embargo tu piel no es aquella piel
esta tu piel no tiene nostalgias sino gravedad
no recibe reminiscencias sino anuncios futuros
no posee memoria de las máscaras
esta tu piel ha nacido de muchas muertes
tuyas animales vegetales
así como de ella y otras nacrá una nueva piel
que algún día ha de decir o callar su origen.

COLOIDE

Avanza cautelosa hacia puentes y muelles
quizás asciende del Sena llevando tras sí
fantasmas del siglo once del siglo diez y nueve
que dispersos en la atmósfera de ella, la niebla
aspiran a disolverse en algo más definitivo que París.
Pero es París y el año de una soledad sin salida
a otras soledades, de una soledad que se reconoce
en la ciudad de dos mil años expuestos al desgaste
porque la soledad de una criatura es idéntica
al gris de calles puentes muelles antiquísimos
que nadie ni Dios si lo hubiese podría acompañar.
Coloide disperso en el aire ajeno a su sustancia
coloide es la niebla por definición química y corazón
por ello se atreve a introducirse en regiones vedadas
y asume transparencia de lágrima si alguien padece
o diafanidad de dolor ya llorado en la adolescencia.
He buscado su eje de encuentro con el Eje
he indagado peatones y perros, algún gato y clochard
he tendido las manos vacías hacia otras vacías
y he recibido dádiva de amor en la niebla del sin amor.

París y la niebla, coloides que jamás han de disolverse
pero juntas dispersas en Algo que las supera y aún
hacen este color esta tarde este darnos y sernos
en todo lo rodeante pese a partículas de agua
que intentan entregarse al aire y solo deambulan por él.
Sobre la plaqueta del Gran microscopio parecido al tuyo, padre
observo una ciudad cuya niebla salva a las criaturas.

COMIENZO DEL VIAJE

Era la época das las grandes coníferas y los dinosaurios
era el viento por arcillas océano y glaciares
cuando ellas aparecieron a traer el color y la gracia.
Ellas, las flores, inauguraron el viaje de los vegetales
que hasta entonces yacían en la luz
que hasta entonces ignoraban el hechizo de lo nómade.
Ellas, las flores, son el femenino rostro de la materia
inundando extensos sombríos pasadizos con matices y aromas
invadiendo las zonas reservadas a lo masculino estéril.
Llegaron hace cientos de millones de años a la tierra
y el polen fue prisionero libre de pájaros e insectos
voló en el viento hacia las regiones más distantes.
Ellas, las flores, son una bella máscara de lo aparente
rotan color perfume y formas en torno a la criatura
que las ha visto y verá morir entre pétalos y generaciones.
Pero ellas, las flores, son quienes iniciaron el viaje
que hoy comienza la criatura hacia otros planetas
y quizás algún día nos alejemos como plantas a florecer
en algún desconocido sistema solar que nos espera,

TIEMPO EN EL DIA

Le han confiado el tiempo
esa fluída máscara de la materia,
lo han herido con la duración
y él, el día, debe contenerla.
El poeta quiere liberarlo
y rechaza sus veinticuatro horas
habla de la eternidad y Dios;
y él, el día, debe ausentarse.
Pobre criatura sedienta de lo que bebe
o quizás sorbe lentamente hasta lo oscuro.
Levanto la mirada y la dejo reposar
en aire luz, océano, llanura pampa
y sé que ayudo, día de la tierra,
a tu fluida presencia,
sé que la crueldad de la duración
se vuelve contra mí y me destruye.

Oh!, Eres demasiado, eres el tiempo
y yo únicamente un día en Tu duración.

EL INOCENTE

Se ha hecho un silencio en la noche
un silencio de casona vacía en la provincia
un silencio con muebles y objetos llenos de polvo
que elimina distancia y llega a ti
a ti que en la noche urbana habías olvidado
al silencio del polvo cuando polvo y vacío.
Eres el inocente sacrificado a una memoria
tan ancha y profunda que solo un siglo la contendría
y aceptas la responsabilidad pues no te han preguntado
si estás dispuesto o no a dar testimonio.
El gran silencio se instala en tus arterias
y la vida te transcurre en parsimonia
ya no eres criatura entre criaturas
ya te han hurtado para un juego que desconoces.
El gran silencio prepara sus gérmenes de vida
el gran silencio prepara sus gérmenes de muerte
dentro de ti sucede el proceso y aunque inocente
padeces el lento o rápido desarrollo de las semillas.
En ese instante tan largo en ti tan breve en sí
eres la Materia

fermentas y destruyes al crear

fermentas y creas al destruir

eres la Materia

la materia experimentando su resistencia

así se prueba en tu hermano astronauta

porque en el interior de una criatura viva

y en el espacio de un sistema solar

se cumplen todas las aventuras del misterio.

ENERGIA

Ella tiene las llaves de todas las cerraduras
aún de las que esperan su exclusiva puerta
y penden en el aire el fuego el agua y la tierra
atentas a los más mínimos movimientos de la materia.
No se fatiga, se renueva sin dejar de ser ella misma
y si en los ojos de la rana es un cristal tallado a diáfano
en los distantes de las estrellas es mineral secreto
Yo la veo discurrir entre palabras y silencios humanos
saltar en el vuelo de los caballos de carrera
trepar en el tropismo de las plantas que van al sol
yacer en los árboles petrificados hace siglos
reír en la electricidad de un cable humedecido
jugar en las imágenes de una pantalla televisiva
chillar en los gorriones que la devoran al picotear,
ser blanca en el pan roja en el vino ser yo en mí
yo la veo la siento en tu piel en todas las expuestas
a esto que nos sucede y denominamos vida.
Pequeña incorregible monstruosa impía
utilizando dictatorialmente la materia que le es dócil
irrigando pasadizos oscuros y llanuras iluminadas

deshaciendo lo que ha hecho hace instantes hace siglos
creando de sí misma lo que destruye en sí misma.
Llave de una Puerta que no ha de abrirse a nosotros
porque quizás no tiene cerradura o la posee y sin llave.

ESFERA

Ni comienzo ni fin

es la esfera

el intento de Alguien por ser el mismo en todo

lo imposible se amalgama a lo real y crea la vida

y ésta se desplaza a través de savia sangre y piedra.

Gira y gira

es la esfera

la evidencia de que Alguien redondea el espacio

introduciendo a golpes de tiempo, modificaciones

que lentamente hacen la circunferencia de un fruto

que maduran la humedad hasta que cae la lluvia .

que pulen las ráfagas hasta que crece el viento

que inervan de luz los planos y nace el cristal

que concentran la gravedad y dura lo pétreo

que elevan ramazones hacia el cielo del invierno

que restallan sobre arenas y enceguece la luz

Eternidad de siempre

la esfera

presente del futuro y del pasado

la esfera

En el ojo de un pájaro veo una estrella lejana
y desde la estrella lejana ya muerta me mira un pájaro,
desde una joven flor me observa un planeta
y en un planeta aun desconocido nace una joven flor
y es redondo el iris de la luz en ambos
y es redondo el nacer de la luz en ambos.

La esfera
da vueltas en torno a sí misma
mientras Alguien redondea pacientemente su perfección.

“no se puede despertar antes de que los ojos
estén de regreso”

RAINE MARIA RILKE

AUNQUE OBSERVES

Aunque observes meticulosamente en tu microscopio
aunque anotes hechos colectivos y sepas conclusiones
aunque detalles anécdotas individuales y teorices
aunque conozcas signos en el aire el fuego y el agua
aunque tus párpados dejen ver las pupilas en vigilia
no puedes ver

no sabes ver

porque aun no es tu tiempo de ver lo que tienes que ver,
Vendrá el día y tus ojos han de abrirse naturalmente
a la savia que sube y desciende, a la sangre que irriga;
a la geometría iluminada de los cristales, a lo amorfo
porque dejarás de ver lo que veías hasta entonces
tus ojos olvidarán las imágenes anteriores a éstas
y será el reencuentro que embiste pero concentra
el reencuentro en la luz, de lo predestinado a confundirse.

Cuando tus ojos estén de regreso de las apariencias
el polvo caerá lentamente de los menhires y dólmenes
para descubrir la luz y las imágenes en la luz y la luz
de nuevo

definitiva

única

y tus pupilas verán a través de los párpados de luz.

MATERIA

Si tu mano o la mía o la de cualquiera bastase
Para detener su incesante vertiginosa manía de serse
el corazón de lo diáfano y de lo opaco permanecerían
en cristal hialino y roca para siempre.

Si tu grito acallado y mi grito acallado bastasen
para inmovilizar su constante alucinada manía de serse
el corazón de lo amorfo y lo geométrico permanecerían
en pasto y árbol para siempre.

Si tu búsqueda y mi búsqueda, la de cualquiera bastase
para concentrar su empecinada tensa manía de serse
el corazón de lo ancho y lo estrecho permanecerían
en llanura y abismo para siempre.

Si ella no fuese la poeta libre en el viento
habría otro viento capaz de sujetarla a su ley
pero ella respeta únicamente lo que Alguien le ordena
y confunde pasado con futuro, no los confunde somos nosotros
los que exigimos un presente que ignore el ayer y el mañana
pero ella, ella la sabia, la discípula de Alguien, lentamente
mezcla un viejo aroma a tilos con olor a planeta aún no descubierto

un antiguo sombrero de encajes con la última revelación de los

[físicos

una pupila de misterioso gato nocturno con el ojo del que Ve.

Ella, la sabia, la primera y última, ella nos reconoce y ampara
pues con nosotros y lo que no es nosotros hace la vida y hace la

[muerte

o sea este repetirse infinito y jamás exacto, este crearse
a sí misma donde nace y madura la sustancia elegida no por ella
sino por Quien decide sus transformaciones en el tiempo y el espacio
Materia que resume tantas interrogaciones en una respuesta
tantos insomnios en una vigilia lúcida y creyente
tanto decir en un silencio que propaga la voz de Alguien.

Materia

simple puño infantil que se abre para ser hombre mujer
un árbol en su savia, una bestia en su instinto,
réplica de la Luz en el cuarzo y la lágrima

Materia

que se cierra para ser semilla germen, otra vez el niño puño.

INDICE

Primera parte
LA BÚSQUEDA

Mundo Hoy	13
Amor	15
El rostro	16
Ayuda	18
El océano tiene	20
Hambre	22
Química básica	23
París	25
Playa	27
Ruego	28
Camino	30
Un mal aprendizaje	35
La desesperación	37
Testimonio	39
Vivir	42

Segunda parte
EL CAMINO

N.º 1	49
N.º 2	51
N.º 3	53
N.º 4	54
N.º 5	56
Tierra patagónica	58
Meteorito	59
Gato	60
Petróleo	61
Delfín	65
Creta tosca	64

Piel	65
Coloide	67
Comienzo del viaje	69
Tiempo en el día	70
El inocente	71
Energía	73
Esfera	75
Aunque observes	77
Materia	79

Se terminó de imprimir
el 11 de marzo de 1968 en
“La Gráfica”, de Luis N. Iturralde
Inclán 3238, Buenos Aires



Versión digital de juaneme.



Pliegos del Altillo
en
-31° 27' 28" / 58° 01' 07"

a 164 días de la pandemia
y día juliano 2459062,40664